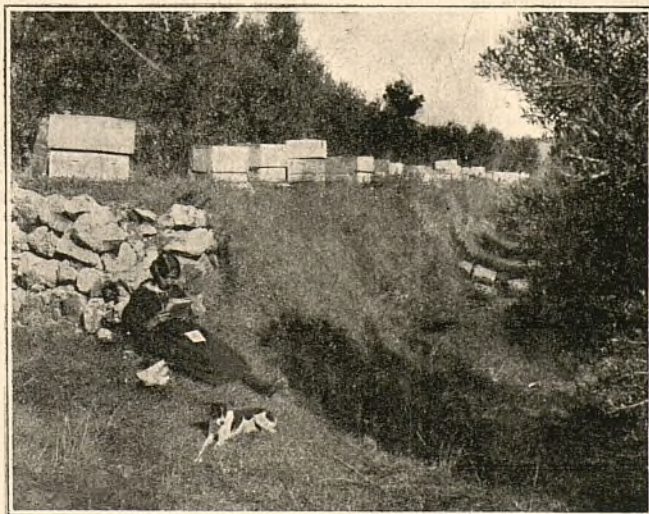


LA COLMENA

REVISTA APÍCOLA

PRIMAVERA EN LA HUERTA DE VALENCIA



¡Cómo son de sabrosas
lecturas entre aromas y entre flores!
En rincón apacible, y con rumores
de música de abejas laboriosas.

M. VELASCO. Dibujó.

Amor de Dios, 4

/

M A D R I D

/

Apartado 738

Ayuntamiento de Madrid

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA Y SERICICULTURA

PUBLICACIÓN MENSUAL

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

DIRECTOR

NARCISO JOSÉ DE LIÑÁN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios y Arqueólogos. Director de la Sección de Apicultura en la Confederación Nacional Católico Agraria, y del colmenar «Mendicoechea» en Miraflores de la Sierra (Madrid).

REDACTORES (por orden alfabético)

Balerio'a (D. Gaspar), Director técnico del Fomento de la Sericicultura de Valencia.

Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde de San Jorge, Apicultor y Profesor de Química en la Escuela especial de Ingenieros de Minas.

Iradier (D. Manuel), Licenciado en Ciencias Naturales.

Ledo González (D. Benigno), Párroco de Argozón. Magro Molina (D. Máximo), Párroco de Torrebellena.

Molina (D. Esteban), Párroco de Villanueva de Alcardete.

Pozo (D. Justo), Redactor artístico.

COLABORADORES

Todos los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA habiendo desde luego ofrecido colaboración los siguientes:

Alemaný Bellet (D. Antonio).

Arellano (Fr. Luis de), Capuchino.

Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Montes.

Caballero (D. Antonio), Ayudante de Montes.

Calvo Sánchez (D. Ignacio).

Crespo (D. Ramón J.).

Chocomeli (D. José), Agricultor.

Feito (D. José), Catedrático.

García Martín (D. Antonio), Maestro Nacional.

Geiger (D. Carlos).

Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero.

Lacasia (D. León).

Lillo y Hevia (D. Valentín).

López Núñez (D. Alvaro).

Olano (D. Jaime).

Ráfales Valls (D. Francisco).

Tarrio Freire (D. Manuel).

Trigo (D. Teodoro José).

Urbina Ortega (D. Pedro).

Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional (Colaborador artístico)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico Agraria
AMOR DE DIOS, 4 MADRID APARTADO 738

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.....	6	pesetas año; pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	— — —
Número suelto.....	0,75	— — —
— atrasado.....	1,00	— — —

TARIFA DE ANUNCIOS

Plana entera.....	60	ptas. inserción
Media plana.....	40	— —
Cuarto de plana.....	25	— —
Octavo de plana.....	15	— —

DESCUENTOS

Por tres inserciones.....	10 por 100
Por seis —	15 por 100
Por doce —	25 por 100

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,50 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, una peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,50. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCIÓN DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte; 3.º, sólo podrán ofrecerse productos del colmenar del suscriptor y material: libros, etc., usados y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos, pero constando en la Redacción el verdadero autor

LA COLMENA

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Año IV Núm. 35	VADE AD APEM ET DISCE SAPIENTIAM	Abril 1925
-------------------	-------------------------------------	---------------

SUMARIO: S. M. el Rey distingue nuevamente a LA COLMENA.—**Del Río** (Marcelo): Dos puntos para dos íes.—**Chocomeli** (José): La floración del naranjo en España.—**Monclús** (José): Métodos de cultivo.—**Emes**: Calendario Apícola, Mayo.—**Melissios**: Orientación de las abejas.—**Baleriola** (Gaspar): Sericicultura.—Noticias, variedades, avisos.

S. M. el Rey distingue nuevamente a "La Colmena"

Enterado S. M. de que omitió en la Dedicatoria de Su retrato el título de la revista, se dignó pedir la fotografía, por medio de su Secretario Particular, el Excelentísimo Sr. Marqués de Torres de Mendoza, completando la Dedicatoria con el título: LA COLMENA, según podrán apreciar nuestros lectores por el fotograbado que insertamos.

*A la Revista de Apicultura.
"La Colmena".*

Alfonso

1925

Ante la nueva demostración de la Regia bondad, LA COLMENA reitera a S. M. su gratitud y desea cooperar, con creciente entusiasmo, a la campaña iniciada por S. M. y A. R. el Príncipe de Asturias en pro de la Apicultura y Sericicultura españolas, no aspirando a otro premio, que el de que S. M. no se arrepienta nunca de haber honrado a LA COLMENA con pruebas tan singulares de Su estimación.

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA,
Director.

Dos puntos para dos ies

«Cristiano y español con fe y sin miedo
canto mi Religión, mi Patria canto».

(ZORRILLA)

La total ignorancia de cuanto en nuestra tierra se ha hecho y se hace, lleva con lastimosa frecuencia a los autores españoles y extranjeros a lamentables errores, de los que no se ven libres ni los de mayor fama.

Esto ocurre en todas las ramas de la ciencia; en todas las manifestaciones de la actividad humana.

Refiriéndome a la Apicultura solamente, no ha mucho tiempo he podido darme cuenta de dos de estos casos, dos *ies*, a las que deseo poner *dos puntos*.

Siento tener que contradecir las manifestaciones de los más grandes maestros, como Dadant y Perret-Maison-neuve, Huber y Swammerdam. Pero las ideas de Patria y de Verdad me impelen con la fuerza irresistible del cumplimiento del deber, a señalar el único error en que incurrieron estos colosos.

DESCUBRIMIENTO DEL SEXO DE LA REINA

Aristóteles decía que en cada colmena había un rey. Hoy todos sabemos que este rey no es sino reina, pero ¿a quién debemos este conocimiento?

Dadant, en su admirable obra *La abeja y la colmena*, página 66, dice a este propósito: «Por lo que sabemos, un apicultor inglés, Butler, fué el primero entre los escritores apícolas que hizo público, en 1609, en su *Monarquía femenina*, que el rey de las abejas era realmente una reina, porque él la había visto aovar.»

«Este descubrimiento parece no fué notado, porque un holandés ilustre, Swammerdam, que investigó el sexo de las abejas diseándolas, pasa por

haber proclamado antes que nadie el sexo de la reina.»

Pues bien: antes de que, en 1609, escribiera Butler su *Monarquía femenina*, la denominación de *maesa* o *maestra*, que la reina recibía en España atestigua el exacto conocimiento de su feminidad.

Lástima grande que el ilustre Swammerdam malgastara sus escasas energías y torturara su profuso talento en el descubrimiento de hechos científicos conocidos en España ¡dos siglos antes!

Luis Méndez de Torres, en su *Tratado breve de la cultivación, y cura de las colmenas, y asimesmo de las Ordenanzas de los Colmenares*, publicado en el año 1586 (1), a quien su autor con candorosa sencillez califica de «tratadico» y «todo probado y visto por vista de ojos», como dice en su «epístola al lector», en el capítulo II, que trata «de la generación, y limpieza de las abejas», dice: «Para entendimiento de lo que este capítulo promete, es de saber, que la abeja que dicen Maesa, o Maestra..., echa de sí una semilla, de que se engendran tres géneros de abejas, que son Maestras, y zánganos, y abejas: de suerte que siendo la simiente una misma, por razón de la diversidad de los vasos donde se pone, se hacen las dichas tres diferencias, y es que el vaso en que se engendra la Maestra es largo, y éste le edifican en el canto de los panales; y los vasos donde se crían los zánganos son el tablerizo de los panales; y los vasos de las abejas son chicos, menores que de los zánganos, y también son en el tablerizo de los dichos panales.»

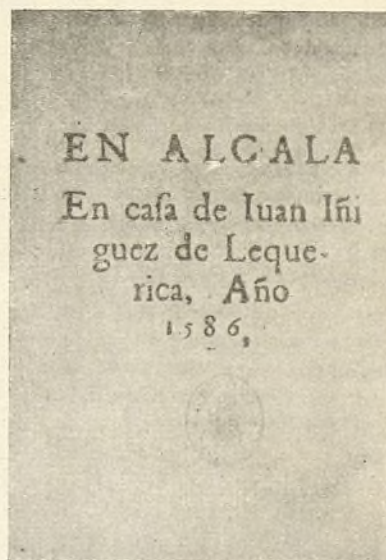
Admirable descripción que a través de los siglos se conserva fresca y joven. No solamente nos da a conocer con toda exactitud el sexo de la

(1) No poseemos la edición original, sino otra que data de 1777; pero que nos merece todas las garantías de autenticidad y exactitud.

reina, sino que con minuciosa precisión y encantadora claridad nos indica que de ella nacen las tres clases de individuos de la colonia, y con sobriedad de palabras desarrolla una teoría sobre el origen de los distintos sexos que, con ligeras variantes, derivadas de otros progresos y otras teorías, relativamente muy recientes, se conserva hoy (y ocupa un lugar preeminente en la ciencia actual). La teoría

miento del sexo de las reinas, en éste es de Perret-Maisonneuve de quien discrepamos, y es a Huber a quien negamos la exactitud de una afirmación.

Aquel autor, gloria de la Apicultura francesa y de la Apicultura mundial, en su obra *L'Apiculture intensive et l'élevage des reines*, obra que ha causado la admiración y asombro de los más eminentes maestros y que ha merecido y obtenido preciadas re-



de Dadant sobre este punto no es otra en su esencia que la de nuestro glorioso compatriota Luis Méndez de Torres, con las variantes en ella impresas por el descubrimiento de la fecundación, y las teorías de Dzierzon y de Schirach.

Sentimos desconocer las obras de Butler y Swammerdam; pero dudamos que pueda encontrarse en ellas nada mejor que esa glosa. Talento, experiencia y claridad bajo la forma más condensada.

ORIGEN DEL CORTE DE LAS ALAS

Si en el punto anterior hemos discrepado de Dadant y negado a Swammerdam la paternidad del descubri-

compensas, en nota de la página 98, y citando el texto de Huber, de donde lo ha tomado, dice: «La idea de cortar las alas de las reinas, para impedirles alejarse de la colmena, ha sido expresada por primera vez por el naturalista Charles Bonnet, en una carta que dirigió el 18 de Agosto de 1789, a Huber.»

Pues bien: la idea del corte de las alas de las reinas, ni se debe a Bonnet ni data de Agosto de 1789. Es práctica más antigua.

El hecho de que nuestros colmeneros lo practiquen como cosa corriente (muchas veces con los dientes a falta de tijeras) es un indicio en favor de la antigüedad del procedimiento, ya que no es de suponer que hayan to-

mado esta operación de una fuente de conocimiento de fecha reciente, desdénando a la vez otras prácticas modernas de mayor importancia real.

Pero si esto no son más que indicios que permiten solamente hacer conjeturas, pero que nada demuestran en concreto, la prueba palmaria, categórica, incontrovertible, la tenemos en la lectura de obras españolas anteriores al año 1789, en que escribía Bonnet.

Así, Alonso de Herrera, célebre agrónomo español del siglo XVI y catedrático de la Universidad de Salamanca, en su *Agricultura general*, libro V, capítulo V, que trata «De las señales de enxambrar, y de los avisos que se tienen para coger las enxambres, y de las maestras», dice «... y las maestras son locas, y no reparan, es bien cortarles parte de las alas con unas tixerías, y así no pudiendo volar, de necesidad han de estar quedas, y no saliendo ellas las otras abejas no se irán ni desampararán la colmena. Mas a lo que a mí me parece, no les cortaría yo cosa de las alas, ni en parte, ni en todo, porque ellas también quieren salir algunas veces a desenojarse, o a labrar con sus abejas (digo opiniones de algunos) a cada uno no sé lo que mejor le parecerá.»

Luis Méndez de Torres, en el capítulo X de su obra citada, que trata «Del orden que se ha de tener en el enxambrar, y de los secretos que hay en él», dice: «... y llevar la espuerta al sol, y mirar si está allí la maestra; y como la espuerta es angosta abaxo, y ancha de arriba, y están asobruñadas unas sobre otras, luego empiezan a subir por los lados de la espuerta, entonces se ha de mirar por la maestra, y viéndola, tomalla sutilmente sin apretalla, y con unas tixerías cortensele las medias alas, o si no la una, y tornarla a echar en el enxambre...»

«El cortar las medias alas a las maestras, sirve para que todas las enxambres que se sacaren en este año, y se

cortaren las medias alas estarán seguras, para que dende en adelante mientras vivieran estas enxambres que hemos dicho, ninguna se podrá ir, aunque se tarde el colmenero... Y las maestras que se cortan las alas, ya que se salgan de las colmenas, otro año no pudiendo bolar (*sic*) se apiñan luego en el suelo; y acontece si se tardan en las ir a coger apiñarse cinco, o seis enxambres juntas...»

Ninguno de estos autores hace la menor alusión a que esta práctica sea de reciente adquisición en sus tiempos, por lo que debe considerarse como mucho más antigua aun entre nosotros.

La cita más remota que conocemos sobre este punto es la que se hace por Langstroth en la obra de Dandant (pág. 265, punto 423), que dice que «Virgilio indicaba ya este medio», párrafo que ha pasado inadvertido para Perret-Maisonnette, como lo indicado por Virgilio para Huber y Bonnet.

El corte de las alas de las reinas se practica, pues, en España desde tiempo inmemorial, y en el estado actual de nuestros conocimientos es a España a quien pertenece el descubrimiento de su sexo.

Con esto ha sucedido lo que con tantas otras cosas españolas, que no trascienden al extranjero cuando los españoles las descubren y las practican, y después, cuando ya las han olvidado no falta allende las fronteras quien alardee de su descubrimiento.

Escaso es el honor que puede derivarse de práctica tan insignificante y de descubrimiento tan elemental, pero sea el que fuere, pequeño o grande, al demostrar con citas textuales la veracidad de mi aserto, *proclamo que es español y le reclamo para España.*

MARCELO DEL RÍO.

Médico de Casas de Lázaro (Albacete.)

La floración del naranjo en España

Cuando el viajero desconocedor de las bellezas de la región levantina de España atraviesa en el ferrocarril Valencia-Madrid el inmenso bosque de naranjos que abarca Algemesí, Alcirra, Carcagente, Puebla, Manuel, experimenta una sensación de grato asombro, que difícilmente podrá reproducir la más imaginativa descripción del paisaje. Y, sin embargo, el paso en el tren, en esa época primaveral de la inflorescencia, a través, pudiéramos decir, del perfumado estrecho que a los lados se forma de dos verdes murallas de arbolado, que impide extender muy allá la mirada, no permite adivinar del todo el panorama espléndido que se divisa desde las montañas que ladean el amplio valle, por cuyo fondo serpentea el río Júcar. Desde lo alto, esa vegetación exuberante y lustrosa semeja el jirón informe y sedoso del rico atavío «que arrojará en su huída algún rey moro»: verde y brillante terciopelo, a trozos recamado de las rojizas lentejuelas del fruto y todo él salpicado con el abundante armiño de las blancas flores que en Abril y Mayo dan al paisaje el tinte de una ligera nevada. Un ambiente saturado del intenso aroma del azahar que embalsama el aire; un sol refulgente que hace más diáfano el azul del firmamento y enrojece el arenisco suelo; el rumor penetrante de las inquietas abejas, que, ebrias de entusiasmo, salen de entre los pétalos espolvoreadas del oro del polen, y de los desocupados zánganos, que, en correrías de amor, cruzan el espacio en número inmenso; las diseminadas casitas de los huertos, alquerías y «chalets», que pueden compararse a una bandada de blancuecinas palomas posadas sobre la extensa pradera; las rígidas y elevadas chimeneas de las instalaciones del

riego, y las esbeltas y aladas palmeras, que parecen enderechar nuestro pensamiento hacia el cielo, y en los atardeceres, las canciones campesinas, que tienen aún a veces la psicología y la cadencia árabes de su origen, forma todo ello un conjunto de notas tan embelesador, tan armónico, que en medio de la paz de la Naturaleza cree el observador sentirse transportado a una región de espiritual bienestar. Un poeta como Maeterlink hubiera escrito, sin duda, ante este cuadro la más evocadora y brillante página sobre la vida de las abejas.

* * *

Así, pues, se comprenderá cuán atractiva es aquí la Apicultura, y no ya por la hermosura de este escenario, sino porque la actividad agrícola es el más eficaz colaborador, ya que el cultivo del naranjo es de los más intensivos en un grado de máximo esfuerzo y aprovechamiento. En efecto; el cultivo de los naranjales—que ocupan en la provincia de Valencia la respetable superficie de 20.000 hectáreas, con cinco millones de árboles (1), en gran mayoría de riego artificial—se basa en un trabajo agrícola esmeradísimo y muy abundante en riego y abonos, que, como es sabido, aumentan considerablemente la producción nectararia. No recuerdo otro vegetal que sea más completamente explotado por el hombre que éste, pues a más de los frutos maduros, cuyo renombre mundial es bien conocido, y cuya selección llega a un mínimo desperdicio, son ventajosamente utilizadas por la ganadería las hojas verdes y secas, y por la industria, la leña o madera que se obtiene de las podas, los pétalos y flores desprendidas, las naranjas verdes y la corteza y la semilla y la pulpa de las maduras que resultan defectuosas para el mercado.

En cuanto a la explotación apícola,

(1) Con las restantes provincias mediterráneas asciende a unas 45.000 hectáreas.

era la más reducida y retrasada; mas al presente amenaza llegar pronto al abarrotamiento. Tal es la abundancia de colmenas fijistas que concurren en la comarca en la época oportuna y el creciente número de colmenares movilizistas instalados en los dos últimos años.

Pero he aquí que toda esta empresa va terminar como por la acción funesta y súbita de un terremoto japonés: la *loque* americana, la terrible epidemia, ha aparecido en la última temporada en una forma tan extensa y tan intensa, que sospechamos no va a sobrevivir ni una sola de las 25.000 colmenas que la estadística oficial coloca en la provincia de Valencia. Conociendo a fondo las enormes dificultades que las circunstancias acumulan aquí para realizar con éxito la lucha contra tan terrible enemigo, no es atrevido predecir cuán tardío será el resurgimiento apícola de esta región, en donde el naranjo resulta ser una de las plantas más melíferas de Europa, para más lamentarlo.

Sean entretanto los siguientes datos y observaciones, tomados a vuelo de abeja, para dar una sucinta idea de los más interesantes aspectos de la mielada del naranjo en España, de la que tan olvidados o desconocedores se han mostrado aún los más eminentes tratadistas de Apicultura.

JOSÉ CHOCOMELI

(Continuará.)

Métodos de cultivo

(Conclusión.)

Hemos reseñado ya cómo se trata al enjambre escogido para nuestra explotación durante el período de su desarrollo y el de la recolección. Veamos ahora cómo procederemos con su auxiliar.

Como a este enjambre ya no le nace ninguna abeja más, desde el momento en que por primera vez em-

pezamos a sacarle cría, puesto que toda la que produce en cuanto se halla operculada se da al otro, se debilita poco a poco hasta el extremo de que con todas sus abejas apenas si llega a cubrir algo más que un cuadro.

En años normales empezamos a sacar cría de los enjambres auxiliares a primeros de marzo y vienen a encontrarse en el estado de aniquilamiento citado a últimos de abril, en la época de más abundante flor.

Para que con mayor claridad se puedan seguir y comprender las manipulaciones que hacemos en nuestras colmenas y el tiempo más oportuno de hacerlas, creo preciso dar una breve explicación del curso de nuestra flora.

A últimos del mes de Enero empiezan a criar las abejas movidas por las primeras flores de los romeros más primerizos, siguiendo a mediados de Febrero el almendro, cuya flor dura unos veinte días; entretanto, el romero llega a su florada mayor que sostiene hasta mediados de Abril.

Debo advertir que durante un mes (del 15 de Marzo al 15 de Abril) no hay otra flor que la del romero, pero abundantísima, de manera que la miel que cosechamos en aquel tiempo, blanca y de un sabor muy fino, es exclusivamente producida por esta planta, sin mezcla alguna. Al objeto de recoger esta riquísima y abundante miel, que por ser tan temprana son muy pocos los años que se puede hacer cosecha en colmenas ordinarias o sencillas, han sido dedicados principalmente nuestros esfuerzos de procurar tener fuertes colonias a principios de primavera.

A mediados de Abril, cuando se concluye la flor del romero, aparece la del tomillo, planta abundantísima en toda esta comarca y que dura hasta últimos de Mayo. El período de la gran florada de esta planta, que suele coincidir del 25 de Abril al 15 de Ma-

yo, es la época de mayor abundancia.

Del 15 al 20 de Mayo empieza a florecer otra variedad de tomillo, no tan abundante como la primera, que aquí llamamos tomilla, y de un aspecto parecido, pero se distingue por tener las hojas más pequeñas y un aroma menos fino. La flor de esta planta no es tan melífera como las anteriores y dura ordinariamente unos quince días, pero en años lluviosos se sostiene hasta mediados de Junio.

Estas son las principales plantas melíferas que poseemos, pero existen además otras muchas de orden secundario, como la aliaga, salvia, etc.

Volvamos al pequeño enjambre que hemos dicho se dejó con muy pocas abejas y dos cuadros solamente a últimos de Abril; pero como es la época mejor de la temporada, puede aún rehacerse en gran parte, y son muchos los años en que además de aportarse miel para el invierno, se le puede aún sacar algún cuadro. No necesita otro cuidado si tiene buena reina, que añadirle algún cuadro vacío de cuando en cuando, a medida que vaya creciendo, restando naturalmente, el espacio que gana al otro enjambre, que aunque en adelante tenga algo más estrechas sus abejas, ya no es fácil le vengan ganas de enjambrar, por haber pasado ya la época de la enjambrazón.

Esta es la mejor ocasión para la renovación de reinas en los pequeños enjambres que la tengan mala, pues como tienen pocas abejas es sumamente fácil encontrarla entre ellas y darle muerte. A ese objeto tenemos anotadas en el libro registro del colmenar todas las colonias que se distinguen por sus buenas cualidades y al privar de la reina a los enjambres que la han de renovar, les sacamos además toda la cría y huevos que tengan, dándoles en cambio huevos procedentes de las indicadas colmenas anotadas como superiores.

No mencionaré aquí los cuidados que se han de tener mientras crían las reinas, pues todos los apicultores lo saben de sobra.

Hace ya muchos años que ponemos el mayor cuidado en la selección de nuestras abejas y estoy convencido de que hemos conseguido muchísimo.

Al llegar a fines de mayo, le damos dos o tres cuadros llenos de cría al pequeño enjambre, sacados del mayor, que junto con la que él tiene de la que ya deben nacerle abejas, pronto volverá a ser fuerte, y al llegar al final de la cosecha se vuelve a repetir esta operación, dándole además algún cuadro de miel, si es que no ha almacenado bastante, con lo cual quedarán otra vez equilibradas las poblaciones de los dos enjambres de nuestra colmena.

Por lo que se refiere al enjambre mayor, que tiene una enorme cantidad de abejas, nada se resiente sacándole los referidos cuadros de cría, cuyas abejas vendrían a nacer terminada ya la recolección.

Los correspondientes cuidados del verano, otoño e invernada se han de tener a los dos de igual manera y procuraremos que al entrar el invierno haya la mayor igualdad posible en sus poblaciones.

Todo lo expuesto es lo normal, o mejor dicho, es poner en práctica la teoría; pero no siempre sale todo exacto, por ejemplo, los años menos que medianos cada colonia tiene que contentarse con sus abejas y, en cambio, los años en que la cosecha es abundante, la colonia más favorecida, aquélla a la cual se le ha dado cría, no tiene bastante con 25 o 26 cuadros y necesita todo el espacio de la colmena con sus 30 cuadros, y entonces juntamos los dos enjambres, y aun así, a veces la colmena resulta insuficiente para contener tan enorme número de abejas.

Con este sistema de cultivo hemos

logrado no tener ninguna colonia débil en el colmenar; que sean todas bastante fuertes ya desde principio de primavera, para que puedan utilizar toda la flor; que resulte igualdad en sus poblaciones y que lleguen todas ellas a ser muy fuertes.

Estas potentes colonias están exentas de una porción de enfermedades; se defienden bien de la polilla, y dejándolas con abundantes provisiones después de la recolección y luego disponiéndolas bien para el invierno, se logra una seguridad completa, de no tener que lamentar ninguna baja en el colmenar, a no ser la pérdida de alguna reina, que no es muy sensible, puesto que se pueden reunir las abejas a otra colmena.

JOSÉ MONCLÚS.

Lérida.

Calendario Apícola

Mes de Mayo

En algunas regiones de España ya enjambra las colmenas, abandonadas a sí mismas, en el mes de Abril; en otras, la mayor parte, lo verifican en el presente mes, y en otras más frías, en el mes de Junio.

Este año, nada favorable la última quincena de Febrero, todo el mes de Marzo y primera quincena de Abril, donde hay flora temprana, han de estar retrasadas con relación a otros años, en general, más de un mes.

Si se alimentaron las colmenas en los meses anteriores, aun puede esperarse buena cosecha, si favorece el tiempo; si se dejaron abandonadas a sus propios recursos, llegará la gran mielada y no tendrán todas las pecoreadoras necesarias.

Se ha de procurar en este mes, en que la flora es, en general muy abundante, que no les falte sitio para el pollo y provisiones; si las alzas están casi llenas se extraen, no se debe aguardar a que estén llenas, porque ocupada toda la colmena de miel y pollo enjambra y esto es perjudicial.

Todo el cuidado del apicultor, próxima la enjambrazón, debe dirigirla a evitarla, y esto, generalmente, se consigue teniendo reinas jóvenes muy prolíficas y espacio donde puedan depositar las provisiones. Si está ya obrada y con mucha miel la primera alza, se pone otra vacía entre ésta y el cuerpo de colmena, y si la población es muy numerosa y con buen tiempo, se continúa colocando

alzas vacías, siempre entre el cuerpo de colmena y la última que se colocó, y si no tuvieran alzas suficientes, pueden extraerse las superiores y devolvérselas vacías en el mismo día. Si las colmenas son horizontales y llenaron la mayor parte de los cuadros, extraer los completamente sellados y darles panales vacíos; si se tiene propensión a enjambrar, los panales *deben* estar obrados, y si está en estado normal, puede ponerse cera estampada.

A algunas colmenas, a pesar de todas estas precauciones, les entra la fiebre de enjambrar; a éstas, si se quiere evitar, se extraen todos los cuadros con miel y alguno de pollo, que se darán a las más débiles, y en su lugar colocar cuadros obrados, si se trata de horizontales y si de verticales, quitarles las alzas, que si están llenas se extraerán, y si no darlas a otras más flojas; en el nido de cría, seguramente, encontraremos cuadros con celdas de reina, ya operculadas la mayor parte (estas celdas las podemos utilizar para reponer las ya agotadas o defectuosas, habiendo tenido la precaución de dejarlas huérfanas con veinticuatro horas de anticipación), si no se utilizan se destruyen; se le dejan una o dos celdas reales en un cuadro, se le quitan los de miel y alguno de pollo, y en su lugar se le dan cuadros obrados, se colocan las alzas, y aunque la superior tenga cuadros con miel no importa, tanto mejor si se quitaron muchos cuadros en el nido de cría. A la mañana siguiente se visita la piquera, y se verá que las dos reinas nonnatas que dejamos, si en la maniobra no pereció la reina, que es muy fácil, aparecen muertas en las inmediaciones de la colmena.

Para evitar la pérdida de los enjambres se suele colocar en la piquera una chapa perforada; esto sólo se debe hacer cuando no se tiene todo preparado para hacer las operaciones antedichas, porque ocasiona pérdidas enormes en esos días, que son oro para el apicultor.

Los americanos emplean para evitar las pérdidas de los enjambres un método que pregonan como cosa nueva: cortar parte de una ala a la reina ya fecundada, y así, cuando quiere marchar con el enjambre, como no puede volar, se queda al fin de la colmena.

Si por descuido enjambra alguna de nuestras colmenas se procura averiguar de qué colmena procede, si no lo vimos salir, y para ello, después de haberlo recogido en la caja de enjambres, se toma una cucharada de abejas, se las echa unos polvos de harina, se lanzan al espacio, algunas volverán a la colmena de donde partieron, y estando con atención, sabremos cuál enjambra, y haciendo las maniobras antedichas, podemos devolverle el enjambre o utilizarle para una colmena nueva; en este

último caso se ha de vigilar la colmena, y si a los seis u ocho días se oye el canto de las reinas, al oscurecer es cuando mejor se oye, es prueba de que se dispone a dar un enjambre secundario; esto se evita fácilmente poniendo cuadros vacíos obrados en lugar de los que se le quiten con miel, y a la mañana siguiente se encontrarán ante la piquera veinte, cuarenta reinas muertas; ¡sesenta y cuatro! encontré ante la piquera de una fijista que le había colocado un alza la tarde anterior.

Todos los apicultores encontrarán grandes ventajas suprimiendo la enjambrazón.

El apicultor que quiera sacar todo el producto de que son capaces de dar sus col-

menas, no debe mirar tanto al aumento de colmenas como al aumento de abejas en cada colonia. Sólo las muy pobladas dan buen rendimiento. Las débiles hacen perder tiempo, que el apicultor debe en este mes mirar como oro.

El que quiera aumentar sus colmenas compré fijistas y haga traslados, le resultará mucho más económico.

Miel en secciones, manera de hacer enjambres artificiales, cría de reinas, enfermedades de este mes, etc., todo se trataría, pero... ¡no hay papel!, me dice nuestro Director. Vengan suscripciones a LA COLMENA, que el papel vendrá por añadidura.

EMES.

Orientación de las abejas

En repetidas experiencias he observado que las abejas tienen una orientación fija, cuasi mecánica. He leído en algunos escritos de apicultores expertos que las abejas tienen sus caminos en el aire. Esto no me causó extrañeza alguna, por dos razones: primera, por lo que yo veía; segunda, porque ¿qué más da caminos en el aire, que en el agua, que en la tierra? ¿Qué más da que una cosa sea más o menos densa para servir de medio de locomoción, según los seres que en esos medios vivan o por esos medios transiten? Nosotros, visualmente, no percibimos esas rutas que los seres vivientes marítimos siguen en su medio ambiente, como no percibimos los caminos y carreteras que los seres alados recorren en el aire; lo que sí sabemos es que recorren esas vías *indeclinablemente*, una vez orientados, hacia su nido de amor. Nuestra percepción óptica no alcanza, a lo menos en la generalidad de los humanos, a contemplar esas vías que esos seres plácidamente recorren. Esto se halla enlazado con algo, que escribiré acerca de la visualidad de las abejas, relacionado con los tres ojitos que ofrecen a nuestra consideración en su frente.

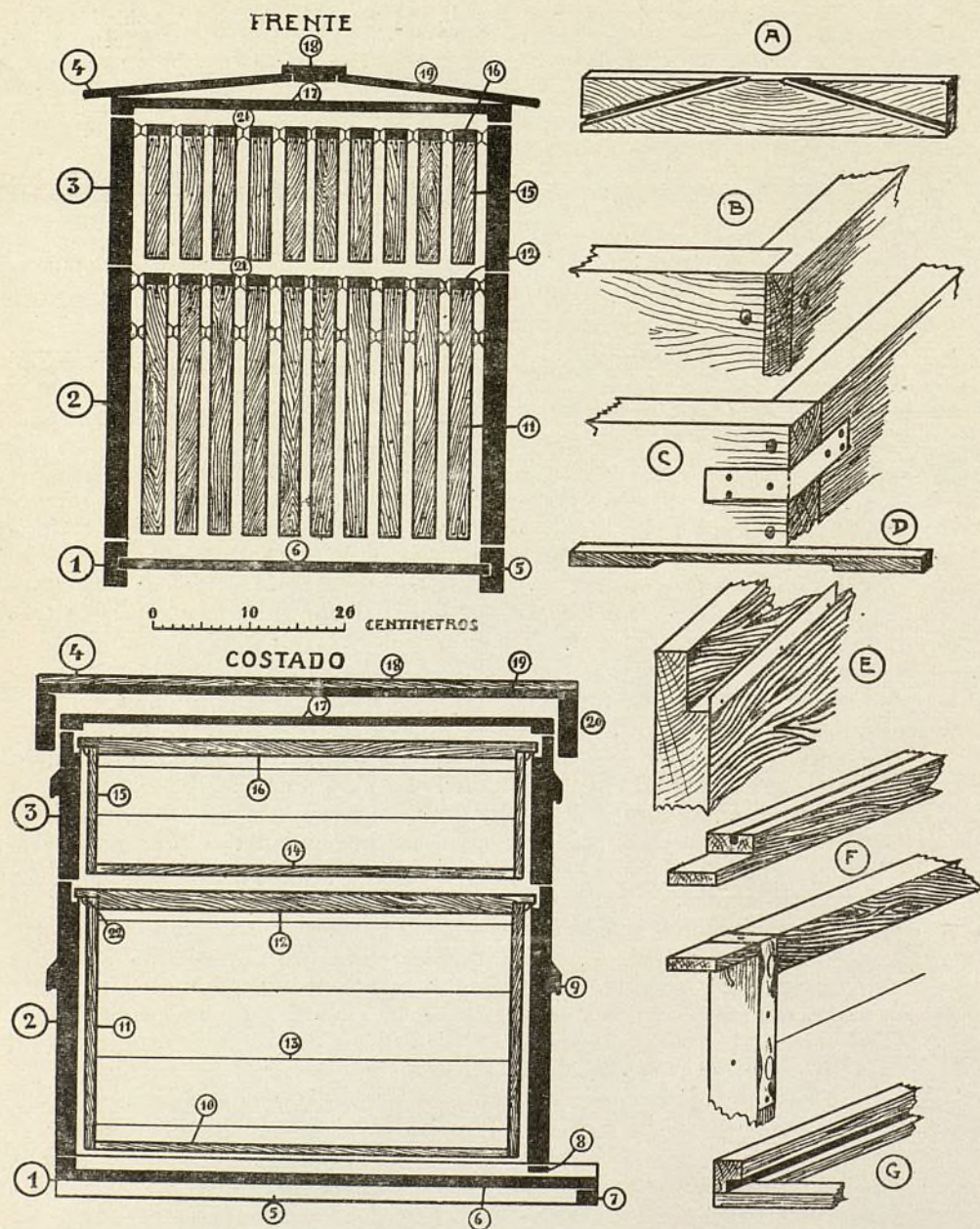
La orientación de las abejas es un

punto de extrema importancia para el apicultor, y de esa orientación, *active et passive*, y perdóneseme el latín, puede sacar grandes recursos para sus operaciones, las cuales puede hacerlas con relativa facilidad siempre, siempre que quiera amoldarse a los consejos que, no a mis maestros, que son todos los veteranos en Apicultura, sino a mis queridos novicios en ella, con mucha complacencia quiero dar. Y mis consejos no valdrán cosa alguna si hay otros más autorizados; pero serán fundados sobre mis observaciones, no subjetivas, sino objetivas, y bien pasadas por el tamiz de mi observación y experiencia de veinticuatro años. Muchos más lleva mi querido amigo D. Antonio Alemany Bellet, gloria y cuasi decano de la Apicultura española, admirable por su diligencia, fervor y culto acendradísimo en pro de esta sabia, santa y lucrativa industria, digna de mejor suerte en España, émula en muchos montes suyos del célebre y celebrado Himeto griego, cuyos pies besa el Penneo a uno y otro lado, corriendo por frondoso valle.

En artículos sucesivos diré lo que he visto acerca de este asunto y de las aplicaciones a que puedan dar lugar estas experiencias.

MELISSIOS

CONSTRUCCIONES APÍCOLAS



Colmena Dadant modificada a las dimensiones de las maderas españolas.

Cuerpo de cría de un metro cuadrado de panal, capacidad indispensable para una buena reina. Alza de media altura, 17 kilos de capacidad de miel, adonde pocas veces sube la reina. Tapa de madera muy práctica y aislante. Fondo reversible e indeformable.

DIMENSIONES EN CENTÍMETROS

PIEZAS	Largo.	Ancho.	Grueso.
<i>1. Fondo reversible.</i>			
Tablero (6).....	56	38 1/2	1
Largueros ranurados (5).....	56	4 1/2	2 1/2
Cruceros (7).....	41	1 1/2	2 1/2
Piquera movable (8).....	36 1/2	1 1/2	1 1/2
Ranura.....	20	1 1/2	3/4
<i>2. Cámara de cría.</i>			
Frentes (medida interior) asas (9).....	36 1/2	28 1/2	2 1/2
Idem (medida del rebajo).....	36 1/2	2	1
Costados (medida interior).....	46 1/2	28 1/2	2 1/2
Cuadros montante (12).....	48	2 1/2	2 1/2
Idem id. rebajo.....	2 1/2	1 1/2	1
Idem costados (11).....	26 1/2	2 1/2	1
Batiente (10).....	43	2 1/2	1
<i>3. Alza para miel.</i>			
Frentes (medidas interiores).....	36 1/2	15	2 1/2
Idem (medida del rebajo).....	36	2	1
Costados (medidas interiores).....	46 1/2	15	2 1/2
Cuadros montantes (16).....	48	2 1/2	2
Idem id. rebajo.....	2 1/2	1 1/2	1
Idem costados (15).....	13	2 1/2	1
Idem batiente (14).....	43	2 1/2	1
<i>4. Tapas.</i>			
Interior (17) tablero.....	51	41	1
Idem marco.....	»	2 1/2	1
<i>Exterior de corredera.</i>			
Frentes (20) A.....	41	7	2 1/2
Ranuras.....	18	1 1/2	1
Cumbre (18).....	56	7	2 1/2
Tableros.....	53 1/2	21	1 1/2

DETALLES

A. Disposición de las ranuras en los frentes de la tapa que permiten la dilatación de los tableros.

B. Unión a media madera de la cámara de cría y alza.

C. Unión a tope que precisa cantoneras de chapa.

D. Piquera movable.

E. Rebajo donde descansan los cuadros sobre una tira de hoja de lata de canto.

F. Proyección de un cuadro y disposición de los espaciadores metálicos (21 y 22).

G. Detalle de la armadura del fondo reversible.

SERICICULTURA

(ESCRITO EXPRESAMENTE PARA «LA COLMENA»)

La Sericicultura en el Japón

El país sericícola por excelencia es el Japón; hacia él se dirigen actualmente todas las miradas y todos los estudios de los técnicos del mundo entero para recoger, como lo hacemos nosotros, todas las nuevas prácticas y todos los nuevos procedimientos y adaptarlos, con ligeras modificaciones del ambiente, a los países respectivos.

El ideal sería para nosotros trasladarnos en misión de estudio práctico a aquel bello país y recoger los frutos para ofrecerlos a la Patria; pero este interesantísimo viaje es por hoy imposible, por muchísimos motivos que son fáciles de adivinar. En su defecto, estamos practicando un concienzudo trabajo sobre el particular, que ofrecemos hoy a los lectores de LA COLMENA.

A la perfección de la Sericicultura debe el pueblo japonés haberse colocado en pocos años a la cabeza de las potencias de primer orden, habiéndolo conseguido en pocos años gracias a la actividad y al cariño practicado por el Gobierno de aquel país.

Produce actualmente el Japón tres cosechas de seda: una en primavera, otra en verano y la tercera en otoño, con un total de cerca de 19 millones de kilogramos de seda, que representan una producción de 1.900 millones de kilogramos de capullos, con un valor aproximado de diez mil millones de pesetas, que se distribuyen profusamente por entre los agricul-

tores y comarcas más industriosas del país.

Esta enorme producción de sedas se debe en primer término a los trabajos personales de la Familia Imperial; el antiguo Emperador O-jiu y sus sucesores, Nintoku, Yuryaku y la difunta Emperatriz se ocuparon personalmente de la cría del insecto, hilatura y tejido de la seda en el Imperial Palacio de Aoyama.

Su Majestad Imperial y Su Alteza Imperial la Princesita heredera se ocupan actualmente con gran fervor de propagar la Sericicultura y de practicarla personalmente en el Palacio Real.

Por fortuna, en España podemos decir otro tanto, pues bien sabidos son los trabajos que sobre Sericicultura se realizan en la Real Quinta de El Pardo y la atención personal que dedican a esta industria nuestro augusto Soberano D. Alfonso XIII y su augusto hijo Su Alteza Real el Príncipe de Asturias, cabiendo a nosotros la satisfacción de ser, gracias a la intervención bondadosa de patriotas insignes, el más modesto colaborador de estos interesantes trabajos.

Todos los trabajos sericícolas del Japón están bajo la inmediata y personal dependencia del profesor de Sericicultura I. Honda, patricio insigne, que por sus muchos años de práctica, sus estudios y sus fructíferos trabajos el Gobierno de aquel país, en un rasgo de gran justicia, lo elevó al cargo que hoy ocupa, teniendo como principal centro el Imperial Institu-

to de Sericicultura de Tokio, creado en 1894.

Los procedimientos de enseñanza y divulgación son muy originales, empezando por estudiar la Sericicultura en todos sus aspectos modernos; entre las escuelas de enseñanza media se eligen todos los años 60 alumnos, que ingresan como internos en el Instituto para su instrucción sericícola, y de estos alumnos han de seleccionarse más tarde los futuros profesores teóricoprácticos de Sericicultura que han de divulgar la industria moderna por todo el país. Estos alumnos son de ambos sexos, prefiriendo las muchachas para las secciones de hilaturas y tejidos.

Dependientes del Instituto Central, funcionan numerosas Escuelas de Sericicultura, diseminadas por todas las comarcas sericícolas.

La enseñanza de la Sericicultura es ambulante y absolutamente práctica, concurriendo el personal sericícola a todas las manifestaciones de arte e industria que pueden dar origen a la divulgación de la Sericicultura en todos sus aspectos.

La enseñanza de la Sericicultura es obligatoria en todas las escuelas de Instrucción pública del Imperio, y cada Escuela practica su crianza de seda, cuya cosecha total es recogida y pagada por el Gobierno, y éste la ofreció últimamente a Su Majestad el Emperador para tejer la tela de Habutaichirimen en ocasión de su coronación.

Nosotros abrigamos la esperanza de practicar en nuestra Patria todos estos procedimientos; por fortuna, no solamente S. M. el Rey D. Alfonso XIII y Su Alteza Real el Príncipe de Asturias amplían cada año las plantaciones de moreras y las crías de insectos, dando alto ejemplo; es también el Gobierno actual quien dedica gran atención a la Sericicultura nacional, y la Nobleza española contribuye con sus entusiasmos a la

divulgación de esta industria, porque están convencidos que es la industria rural por excelencia que beneficia a nuestras clases agrícolas más humildes y que puede ser un enorme ingreso nacional, base de la prosperidad agrícola de nuestra querida España.

GASPAR BALERIOIA,
Profesor de Sericicultura.

Noticias, variedades, avisos

«La Colmena» ha realizado un esfuerzo con el número de Marzo; pero está satisfecha, pues el éxito ha sido tan favorable y unánime, que ha compensado con creces el trabajo. Nunca pudo aplicarse mejor la frase de «A tal señor, tal honor», ni puede considerarse más justo el empeño de evitar que Su Majestad repitiese lo que a otro Monarca se atribuye: «Guardadlo para mejor ocasión». LA COLMENA no dejó en la bodega el vino más selecto; hizo cuanto pudo, y el que hace lo que puede no está obligado a más. Sacó todo el partido posible de sus escasos medios y, justo es consignarlo, halló en el personal de la imprenta en que se edita una colaboración entusiasta y cordial, que supo hacer milagros, cuidando el número con verdadero amor. La buena intención manifiesta es bastante a disculpar el *pecadillo* de la contradanza de líneas, que nuestros lectores con su buen criterio habrán sabido subsanar en la primera «Noticia». Saltaron de alborozo por la solemnidad y..., terminado el baile, no supieron volver a su sitio. Con esa «Noticia» ha inaugurado LA COLMENA su sección de *Pasatiempos*; algún lector se habrá entretenido en buscar la solución, que de fijo habrá sabido hallar. A cuantos nos han felicitado, las gracias, y a los nuevos suscriptores, que no se descuiden si quieren tener la colección completa de los números publicados, pues se agotan rápidamente, y dentro de poco constituirán una rareza bibliográfica, como ocurre con la primera época de LA COLMENA, que es difícilísimo hallar íntegra.

El Instituto Nacional de Previsión y la Junta Nacional de Cotos Sociales de Previsión se han suscripto por diez ejemplares cada entidad a LA COLMENA, y lo han hecho, en términos efusivos y afectuosos, por medio de cartas suscritas por los excelentísimos Sres. D. Alvaro López Núñez y don Angel Ossorio Gallardo y dirigidas al modesto editor de LA COLMENA, que, confuso ante tal exaltación y héroe a la fuerza, no sabe decir más que «¡Gracias!»... y hacer constar distingue entre la natural benevo-

lencia de los grandes y la realidad de lo que pueden los que no lo son.

La Subdirección de Montes, a cargo del distinguido ingeniero de Montes D. Andrés Avelino de Armenteras, se ha suscrito también por diez ejemplares de LA COLMENA, y por tres el señor ingeniero-jefe del distrito forestal de Madrid. Nos complace ver reconocida por tales autoridades la importancia de la Apicultura como aprovechamiento forestal.

«**Revista de Montes**» y «**Producción**», publicaciones dirigidas por los Sres. D. Andrés Avelino de Armenteras y D. José María de Soroa, respectivamente, dedican a LA COLMENA muy cariñosas y alentadoras frases, que sinceramente agradecemos. No correspondemos con adjetivos a la atención porque esas revistas y sus directores son sobradamente conocidos, por no exponernos a que se crea tenemos establecida una *mutualidad* de bombos y... porque los adjetivos están tan desacreditados los pobres!

Don Antonio Caballero, es un culto **Ayudante de Montes**, que ha publicado, a expensas de la Cámara Oficial Agrícola de Granada, una *Hoja divulgadora sobre Apicultura*, que es un modelo en su género que debía imitar el Ministerio de Fomento, que sólo ha publicado tres, que yo sepa, de la especialidad, y es una lástima no permaneciesen inéditas, para bien del prestigio apícola de tan alto y director organismo.

La *Hoja* del Sr. Caballero comprende los siguientes apartados: *Importancia melífera de España*; *Importancia melífera de esta provincia* (la de Granada, donde escribe); *Propaganda apícola*; *Economía apícola*; *Legislación apícola*. Difícil es, en menos palabras, decir tantas cosas interesantes. Como final práctico, el Sr. Caballero ofrece asesorar a cuantas personas se dirijan a la Cámara Agrícola de Granada en solicitud de informaciones relacionadas con el fomento apícola de la provincia. Lástima que quienes pueden y deben, no sepan aprovechar aptitudes de ingenieros como D. José María Belenguer, y ayudantes como D. Antonio Caballero, que podrían desarrollar la Apicultura en España con *mucho gusto*, con *poco gasto* y con *máxima eficacia*.

El Sr. D. E. Villegas Arango ha enviado al director de LA COLMENA, con afectuosa dedicatoria, un ejemplar de su *Patrón para hacer una colmena vertical movilista*, con el correspondiente folleto explicativo. Trátase de un interesante y utilísimo trabajo, que merece tratemos de él con todo detenimiento, y que responde en absoluto al criterio de LA COLMENA, que se propone, como lo demuestra este número, ir publicando dis-

tintos planos de modelos diversos y adaptables a las diferencias de gustos de los apicultores y de climas y posibilidades melíferas de España y asequibles a todas las fortunas. Así entendemos la labor divulgadora que nos hemos impuesto, y nos complace ver que catedráticos como el Sr. Villegas Arango piensan del mismo modo y exteriorizan su pensamiento de manera tan acertada. Si en algunos pequeños detalles no es absoluta nuestra conformidad, esto no quita a la obra del Sr. Villegas ninguna de sus excelentes cualidades esenciales ni nos impide recomendarla a los lectores de LA COLMENA, que lo antes que pueda examinará y censurará lo que halle censurable en los Patrones Gemma, sin otro ánimo que el de cooperar a la meritoria labor del señor Villegas Arango y de cuantos como él trabajan lealmente por el resurgimiento de la Apicultura. Toda crítica de LA COLMENA se propone facilitar la investigación y alentar a los investigadores que con honradez científica buscan la verdad y la mejora, siempre posible en obras humanas.

El mismo Sr. Villegas Arango nos ha remitido su obra *Los secretos de la incubación artificial*. No somos técnicos en la materia, y a un técnico encomendaremos el examen del libro, primorosamente editado, claramente escrito y, por lo que a nosotros se nos alcanza, de positiva utilidad y de muy objetivo examen de los problemas de la incubación artificial. Reiteramos las gracias al Sr. Villegas Arango y la felicitación por su labor divulgadora, de indiscutible valor pedagógico.

La **Venta del Toboso** ha tenido la suerte de caer en manos de un señor llamado don Jacinto Fernández Nieto, director del Banco de Albacete, y al que, por lo visto, su profesión, contra lo corriente, no le ha privado de sensibilidad artística. Así se deduce de la noticia que leo en *A B C* de 9 de Abril, y según la cual el Sr. Fernández Nieto va a convertir la Venta famosa en un santuario del *Dívino Loco*, que no dejará de visitar ningún peregrino del Ideal. Con excelente criterio, el propietario quiere que la Venta siga siendo Venta, reconstruyendo en lo posible, con el debido respeto y fidelidad histórica y artística, lo que para todo el que hable castellano debe de ser un monumento. La noticia que inspira estas líneas dice: «En pequeños huecos, por donde escasa luz entra en las habitaciones, pondrá el Sr. Fernández colmenas para dar mayor sabor cervantino a aquellas antes abandonadas habitaciones, pues así parece se hallaban en tiempos de Cervantes.» Para documentarse, conviene que el Sr. Fernández tenga en cuenta los dos libros de Luis Méndez de Torres (1586) y de Jaime Gil (1622), que son dos interesantes tratados de

Apicultura que pudo conocer el ventero cervantino, y de los que LA COLMENA se complace en ofrecer al Sr. Fernández, como modesta colaboración a su idea; cuatro fotografías de portada y colofón, que pueden figurar en el *Horno* en el que se instalen los *yacientes*, de los que deseamos al culto dueño de la Venta obtenga pingües cosechas, que, envasadas en *miniaturas* de tinajas tobosinas, convenientemente decoradas, pueden servir de *dulce* y grato recuerdo a los visitantes, al par que de fuente de ingresos, en beneficio de obra tan simpática, tan acertada y tan española como la que se propone realizar el Sr. Fernández, al que en nombre de las *«solicitas y discretas abejas»* felicita efusivamente LA COLMENA.

El Ministerio de Agricultura de la provincia de Quebec (Canadá) ha editado un artístico y educativo «Almanaque Forestal» y nos ha remitido un ejemplar. Cada hoja lleva como orla de los días del mes el dibujo de una especie forestal en conjunto y detalles, y una fotografía de establecimientos fabriles o industriales que emplean el árbol representado como primera materia. ¡Qué bien harían en nuestras Escuelas, Centros oficiales, etc., etc., Almanques concebidos y ejecutados como el del Ministerio de Agricultura de Quebec! Felicitemos a dicho Ministerio y agradecemos la gentileza de enviarnos tan grata prueba de lo que trabaja.

Los dos fotograbados del libro de Luis Méndez de Torres estaban dispuestos para la sección de Bibliografía, en la que nos proponíamos describir minuciosamente esa curiosidad tan interesante y honrosa para nuestra historia apícola. Recibido el artículo del Sr. Del Río, con mucho gusto cedemos los clichés para ilustrarlo, suprimimos la «papeleta bibliográfica» y en el número próximo, si es posible, la insertaremos sin ilustraciones. Hay materiales para que LA COLMENA tuviese doble número de páginas; pero no puede ser por ahora. La Bibliografía habrá de sacrificarse, con harto pesar del bibliotecario de LA COLMENA, y otra porción de secciones en cartera, como la de Mercados (de los que tenemos datos muy incompletos, atrasados y extranjeros); la de revistas extranjeras, de las que hay interesantes originales en cartera ya traducidos; la literaria y folk-lórica, etc., etc.

«**L'Apiculture rationnelle**» de Bélgica, ha comenzado a publicar, correctamente traducido, el artículo de D. José Monclús, precedido de unas frases muy laudatorias para LA COLMENA, a la que nuestro cariñoso colega coloca en el primer rango de las revis-

tas apícolas. Aspiramos a ser dignos de nuestros hermanos mayores; pero por ahora nos damos cuenta de nuestra modestia y agradecemos los elogios, aun convencidos de que son prematuros. Felicitemos al señor Monclús por la merecida acogida que los apicultores belgas le dispensan y a tan simpáticos colegas recomendamos tengan siempre en cuenta diferencias de clima, flora y latitud para establecer la debida proporcionalidad y no considerarse defraudados si no obtienen los 50 kilos por colmena siguiendo el excelente sistema de Monclús, pues no será culpa del sistema, sino de la flora. Mucho nos interesaría saber el resultado de las experiencias en Bélgica, si hay algún apicultor que se decida a realizarlas siguiendo la técnica de nuestro colaborador.

La visita que el 26 de Marzo realizó el Príncipe de Asturias a la finca de San Bernardo, en Toledo, obedeció a la campaña que desde hace algún tiempo realiza *El Castellano*, que aboga por que vuelva a ser Toledo, como en los tiempos de Carlos III, un importante centro de producción sericícola.

El Príncipe inspeccionó personalmente toda la finca, demostrando gran conocimiento de la materia, y alabó las condiciones de aquella para el objeto que se desea, por los extensos bosques de millares de moreras, e indicó que el Rey le ha prometido patrocinar el proyecto, y no sólo extender hasta donde se pueda la cría del gusano, sino hacer que se instale aquí una gran fábrica de tejidos de seda con objeto de dar todo el impulso que sea posible a la referida industria.

Mucho celebraremos vuelva Toledo a ser lo que fué en la industria sericícola, según puede aprenderse en las interesantísimas y poco conocidas «Memorias de Larruga».

En la «Estación sericícola de Murcia» ha comenzado el cursillo práctico de trabajos preliminares para la cría del gusano de seda.

Asistieron varios maestros nacionales con objeto de que vayan enseñando a los niños la cría del gusano, principal riqueza de la Huerta.

La Dirección de Agricultura ha aceptado los terrenos ofrecidos por el Ayuntamiento de Almería para instalar una Estación Sericícola, de Patología vegetal y de ensayo de semillas, designando al jefe de la división agrícola para que firme la escritura de aceptación.

LA COLMENA consigna con satisfacción tan gratas noticias, que aparecieron en *El Debate* y en *A B C*, y desea tener vida para registrar el acontecimiento de la colocación de las *últimas piedras* de edificios en los que

se colocan las *primeras* con tan gratos auspicios.

En nuestro comentario sobre la revista sericícola manifestábamos en el número anterior, por error de imprenta, que un kilo de seda vale hoy poco más de 10 pesetas, debiendo entenderse que el precio del kilo de seda son *cien pesetas* su valor. La omisión de un pequeño cero puede dar lugar a grandes trastornos en toda vida económica, y más aun en la sericícola, donde el valor de la seda en el mercado es el índice seguro para deducir el precio a que deben pagarse en la cosecha los capullos obtenidos por los agricultores, teniendo en cuenta que como término medio 12 kilos de capullos frescos producen *un kilo de seda*, con un gasto total de unas *veinte pesetas* por hilatura.

Al Libro de Honor de LA COLMENA han de agregarse los nombres del excelentísimo señor Conde de las Almenas, que abona doble suscripción, y el de D. Gregorio Martínez Monedero, Párroco de Corrales de Utiel, que en el caso de que LA COLMENA liquide con déficit, se ofrece a participar en una derrama para enjugarlo. Esperamos, Dios mediante, que no hagan falta tales sacrificios; pero estar dispuestos a realizarlos honra a suscriptores tan beneméritos como el Sr. Martínez Monedero, D. León Lacasia y otros entusiastas amigos, a quienes felicitamos por sus arrestos.

Si cada uno de los suscriptores efectivos de LA COLMENA procura *cuatro* más, la vida de la Revista está asegurada. Si cada cincuenta proporcionan una plana de anuncios, se podrán cumplir obligaciones que hoy no se cumplen, y no menos sagradas, por no ser exigidas. Si LA COLMENA llega a tirar y cobrar cuatro mil números, se harán muchas cosas, que se dirán cuando lleguemos a esa tirada. A cada día le basta su trabajo, por ahora; contentémonos con asegurar la *infancia*, y veremos si se llega a la *juventud*.

El exceso de original y el deseo de complacer a nuestros lectores y colaboradores, nos obliga a retirar de este número, el original compuesto de la *Biblioteca de LA COLMENA. Los Cotos Apícolas de previsión*. Procuraremos compensar la interrupción en próximos números.

Correspondencia

Don C. F., de Villalba de Rioja: Repetido envío del número de Enero que deseaba.—D. A. E., de Castellón: Remitido folleto pedido en su postal del 5. Será atendida su indicación sobre discusiones. Gracias por suscripciones enviadas; pero hacen fal-

ta más.—D. M. S. B., de Albillos: Recibido su giro de 67,50 pesetas.—D. J. S. O., de Pedreguer: Remitido el folleto que pide.—D. M. G., de Daroca: Remitido el folleto que pide.—D. S. M., de Sangüesa: Remitido el folleto que pide.—D. J. R. R., de Olés: Enviado número de Febrero pedido en su postal del 4.—D. M. M., de Torrebeñena: Recibida fotografía, que se publicará.—D. D. S., de Luyego: Enviado folleto que pide en la suya del 16.—Don C. N., de Eibar: Diga el número que le falta y se le remitirá nuevamente. Muy agradecidos por el plus de suscripción que envía.—D. B. J., de Garayoa: Recibido su giro y enviados los números que reclama.—D. S. A. C., de Pozoblanco: Remitido al Sr. Bautista el número de Febrero que indica.—D. C. B. M., de Anca: Remitidos los números de Enero y Febrero y corregida la dirección del Sr. Prego.—Don J. P., de Jubia-Rojal: Se transmite su consulta al Sr. Director de Sericicultura, quien le contestará.—D. R. A., de Navarrete: Recibido el importe de los botes y remitido el catálogo que desea.—D. J. P. L., de La Roda de Andalucía: Enviado el folleto que pide. Celebraré conocer sus experiencias.—D. A. N., de Salvatierra de Esca: Enviado catálogo de material que desea.—D. A. D. S., de Pradoluengo: Enviados los números publicados y muy agradecidos por su espontáneo ofrecimiento.—D. F. del A., de Los Llamosos: Hecha la suscripción que indica y enviados los números publicados.—D. A. R. S., de Valladolid: Remitido el folleto del Sr. Crespo.—D. V. F., de Cascante: Remitido el folleto del Sr. Crespo.—D. A. P., de Alicante: Enviado número de Marzo, catálogo y folleto pedidos.

Giros recibidos

Enviaron el importe de su suscripción los señores siguientes:

Don J. M. A., de Valencia.—D. M. S. B., de Albillos.—R. P. E. P., de El Escorial.—D. B. L., de Argosón (12 pesetas).—D. M. A. C., de Villareal.—D. J. F., de Javierregay.—D. V. L. H., de Vega (12 pesetas).—D. J. G. P., de La Haba (12 pesetas).—D. A. M., de Montarrón.—Don E. M., de Almazora.—D. P. C. M., de Almazora.—D. E. F., de Almazora.—D. F. S., de Zaragoza.—D. D. J., de Tafalla.—Don L. T., de Murcia.—D. M. S. de G., de Pollensa.—D. F. del P., de Valdepeñas.—Don B. M. G., de El Henares.—D. A. de la C., de Garrovillas.—D. F. N., de Ecay de Araquil.—D. B. J., de Garayoa.—D. L. S. A., de San Sebastián.—D. M. P., de Troans.—D. R. B., de Adzaneta.—D. E. A., de Valencia.

Talleres Poligráficos, S. A.—Ferraz, 72, Madrid.

LA COLMENA "PERFECCION"

(patentada), que produce diez veces más miel que las colmenas antiguas. Panal artificial y toda clase de material apícola moderno. Mieles seleccionadas líquidas y cristalizadas.

LA MODERNA APICULTURA S. A.)

Doctor Esquerdo, 17 duplicado

Teléfono 1.239 S.

MADRID

CATALOGO GRATIS

COLMENAS LAYENS

Tipo oficial, 20 cuadros, madera abeto de 25 mm., espesor, machihembrada, tapa cubierta de plancha, 40 pesetas. Tipo económico, 20 cuadros, madera ordinaria de 18 mm., clavada, cubierta con plancha, 30 pesetas.

Construcción de colmenas de todos sistemas a precios convencionales.

RAMÓN PALOP

Fábrica de colmenas movilizadas.

CHELLA (Enguera) Prov. de Valencia

MIEL SERRANA

MENDICOCHEA

MIRAFLORES DE LA SIERRA

MADRID

MARCA REGISTRADA

Premiada en Madrid (Diploma de Medalla de oro) y Quebec (Canadá) Medalla de bronce.

Venta: Moreno. Mayor, 21. Madrid.

Miel blanquísima de romero y espliego de la Sierra de Cuenca, recolectada por el Presbítero Don C. Martínez.—Villora (Cuenca)

VENTA EN MADRID:

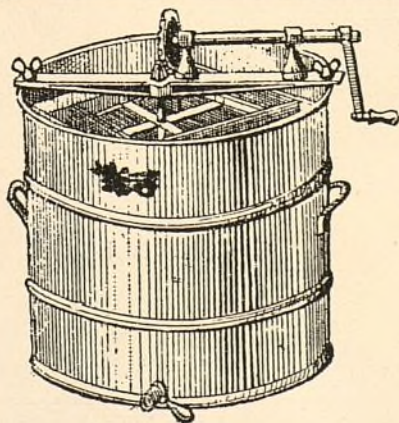
Economato Industrias Eléctricas

Glorieta de San Bernardo, 4

El material Apícola

Francisco Ráfales Valls

CASPE (Zaragoza) y SIGÜENZA (Guadalajara)



Colmenas modernas • Cera estampada • Extractores • Accesorios y cuanto material se necesita para una explotación moderna • Libros y revistas de Apicultura • Compra-venta de mieles y ceras • Importación y exportación



Instalación y dirección de colmenares en toda España

Los que se anuncian en LA COLMENA propagando las industrias del hogar realizan una buena obra y hacen un buen negocio.

Ayuntamiento de Madrid

¡APICULTORES! ¡ATENCIÓN!!

¿Queréis obtener las mejores cosechas? Emplead las abejas de raza italiana, la más productiva y la más refractaria a las enfermedades. ¿No la tenéis? ¿En vuestro colmenar conserváis una reina vieja? Cambiadla en seguida. Las mejores reinas de pura raza italiana, seleccionadas escrupulosamente, las hallaréis en el

Gran criadero de reinas de Sigg. Fratelli Piana, Cavaglieto (Novara), Italia

IMPORTANTE.—Nuestra casa se dedica exclusivamente a la cría de reinas de pura raza italiana, habiéndonos especializado en dicha cría desde hace treinta años. Las reinas se obtienen con los mejores sistemas y con nuestros métodos especiales, se seleccionan escrupulosamente, y satisfacen por completo a la numerosa clientela de la casa

SIGG. FRATELLI PIANA

Orange Blossom Honey, selected, sucked only out of the deep-scented blossoms of Spanish orange-groves, the nectar of which is unique in world. All orders direct from Orange-Blumen Honig, aus der spanische Pomeranzengarten ausgeführt: dessen Wohlgeruch, einzig in der welt ist bestellungen:

JOSÉ CHOCOMELI

Bee-keeper

Bienenzüchter

Carcagente (Valencia).

(Spain)

(Spanien)

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE